

PRÉDICA DOMINGO 13 DE OCTUBRE DE 2024
CÓMO SABER CUÁL ES LA VOLUNTAD DE DIOS PARA MI
VIDA PARTE II



Oficina: 15 Calle 3-37 Zona 10, Guatemala, Guatemala Tels.: 2363-6231 y 2337-4206

Templo: 15 Calle 3-48 Zona 10

www.vidacristiana.org.gt/info@vidacristiana.org.gt

PRÉDICA DOMINGO 13 DE OCTUBRE DE 2024 CÓMO SABER CUÁL ES LA VOLUNTAD DE DIOS PARA MI VIDA PARTE II

Yo quiero seguir hablando de cómo encontrar la voluntad de Dios. Cuando uno tiene el privilegio de compartir, yo le pregunto al Señor cuál puede ser su voluntad. Hace años yo estaba interesado en aprender de algún principio bíblico y yo estaba investigando el material de la Doctora Hicks y cuando me estaba preparando para predicar, el Señor vino a mí y me preguntó ¿tú qué quieres, impresionar o predicar? Y yo por supuesto que quería predicar. Pero hoy vamos a seguir con los pasos para saber cuál es la voluntad de Dios para nuestra vida. Y al final, podremos ponerles señales al Señor para poder tomar decisiones de acuerdo a la voluntad directiva del Señor. La semana pasada les expliqué que lo importante de buscar la voluntad es obedecerla. Y vimos que en Mateo dice el Señor, no todo el que me diga Señor Señor entrará al reino de los cielos. Cuando a mí me dieron los dos infartos en enero del año pasado, el doctor me dijo que había pasado, y yo le dije al Señor que no me importaba que si Él decidía llevarme no me preocupaba, porque si me iba, mi familia iba a estar bien y todos iban a estar bien. Pero, yo allí le dije al Señor, yo no siento que esté listo para irme, y le dije, Señor si estoy listo, llévame, pero si no, déjame. Bueno, al salir de la operación, abrí los ojos y vi que me había quedado y pues dije, ok me quedé, pero eso quiere decir que estoy fallando en algo. Y el Señor me dio este pasaje, en aquel día me dirán Señor Señor en tu Nombre he hecho, y ese mensaje me quedó. Y le dije, Señor estoy tan mal, y Él respondió, claro en las decisiones grandes me buscas, pero en las cosas pequeñas no estoy. Y me cuesta a mí preguntar las cosas pequeñas en el día a día. Y esa semana salí del hospital y dije bueno el miércoles podré ir al estudio bíblico, yo salí un lunes del hospital y ya quería estar en el servicio del domingo y pensé que la diferencia eran solo un par de horas, pero ese era mi problema, que no le preguntaba al Señor. Y le pregunté y justo eso sentí, que el Señor no quería que fuera, pero me empecé a convencer de que había oído mal. Pero luego la pastora me mandó un correo diciendo que ni se me ocurriera llegar el día domingo. Bueno, entonces yo por ser ordenado, dije, voy a adelantar los estudios de zoom que hago yo. Entonces dije, ya hablé con una persona una hora y media y dije, puedo dar el estudio. Entonces me fui a orar y sentí que el Señor me dijo que no, y entonces ese día dije, voy a hacer caso. Y ese domingo el pastor predicó de las monedas de plata que se pagaron por el Señor Jesucristo, y dio gracias a todos por llegar a la semana de oración, y dijo que todo regresaba a la normalidad, excepto el estudio del Pastor Eric que no puede y lo dijo en vivo. Bueno, lo que sí es que debemos buscar al Señor en las cosas grandes y en las cosas pequeñas. Una vez escuché que la Doctora Hicks lo hacía, ella oraba por qué ropa iba a usar y dije, bueno voy a orar y lo voy a escuchar. Y entonces me mostró una camisa que a mí no me iba, pero fui y me la puse. A veces somos selectivos con los regalos, pero si se lo regaló alguien, Dios se lo puso en su corazón. En ese proceso estoy. También estudiamos qué es el Reino de los Cielos, y es llegar al Lugar Santísimo. E la Biblia podemos ver a David que iba a la guerra y le pidió consejo al Señor y le dio la estrategia. Y fue, tiempo después le tocó otra vez, y no se confió, volvió a preguntarle al Señor y le dio otra estrategia. Solo es un breve repaso, el Reino de los Cielos es llegar al Lugar Santísimo o la Nueva Jerusalén. El deseo principal de Dios es que le amemos. También les expliqué que el deseo principal del Diablo es que le adoremos. Pero ¿cómo amamos al Señor? En Juan 14:15 dice que si meamáis, guardad mis mandamientos. Le amamos guardando sus mandamientos. Los mandamientos del Señor nos protegen,

restringen, y traen bendición para nosotros si los obedecemos. Y la Biblia dice que si procuramos cumplirlos, que, si tenemos el deseo, entonces está ganado. Vimos también cómo es la voluntad de Dios y yo al empezar los caminos del Señor tenía miedo porque decía que iba a ser doloroso y que no me iba a gustar. Pero Dios es bueno y Él no va a hacer nada malo en nuestra vida, no va a hacer algo para que nos desagrade. La palabra buena significa favorable, hermoso, valioso y mejor. La palabra agradable significa apropiado, grato y satisfactorio. Y la palabra perfecta significa crecimiento y madurez. La voluntad de Dios es que lleguemos a ser su esposa. El Señor no nos salvó solo para ser salvos, también para que crezcamos y tengamos una relación de amor con Él. El Señor espera que crezcamos. La expresión de “la voluntad de Dios es buena” quiere decir que es favorable. El favor de Dios está en el atrio y la salvación es un regalo, el bautismo en agua es favorable, son regalos. La voluntad de Dios es buena en el atrio. Agradable, significa satisfactorio, es al nivel del lugar santo, la encontramos al orar, si no oramos es porque no conocemos al Señor, no sabemos cuánta necesidad tenemos de Él. Pasar la vida cristiana sin orar es porque no entendemos lo que necesitamos, somos pobres y necesitados. La luz que nos ilumina el camino nos da satisfacción y no digamos la mesa de los panes. Comer la palabra es poner por obra sus mandamientos, los grandes y pequeños y la comemos cuando la ponemos por obra y la practicamos. En Éxodo 20 están los 10 mandamientos, pero en total en toda la biblia hay 613. Debemos cumplir con todo y si los cumplimos, comemos la palabra. Y la palabra perfecta, significa completa, carácter o alcanzar la madurez, es para nuestro crecimiento. Dios es bueno, todo lo que viene de Dios es bueno y es para nuestro crecimiento espiritual. La voluntad de Dios se expresa para la Iglesia, y hay quienes dicen que esa es la voluntad de Dios universal o general. Si cumplimos con la voluntad de Dios en términos generales, podemos encontrar la voluntad de Dios personal. La Biblia dice, por ejemplo, no os unáis en yugo desigual, esa es la voluntad general, pero no dice con quién me voy a casar yo. Si nosotros no cumplimos con las indicaciones generales, no podemos cumplir las individuales. Hay 7 requisitos que podemos cumplir de manera general y allí entenderemos la voluntad individual: 1) Que seamos salvos; 2) Que amemos la voluntad de Dios antes de conocerla; 3) Que nos mantengamos llenos de la Palabra y del Espíritu; 4) Que vivamos una vida santificada; 5) Que padezcamos haciendo el bien; 6) Que seamos personas agradecidas; y 7) Que obedezcamos toda autoridad. Son solo 7 y si lo cumplimos entonces podemos ver la voluntad general.

*Y ésta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquél que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero.
(Juan 6:40)*

La voluntad de Dios es que seamos salvos, pero si no cumplimos con esto no podemos pedirle a Dios su voluntad directiva personal. Si no lo he recibido en mi corazón no puedo. Debemos cumplir con estos 7 principios para poder pedirle al Señor que nos muestre la individual. Veamos la segunda.

No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta. (Romanos 12:2)

¿Cómo empieza diciendo? No os conforméis a este siglo, debemos transformar nuestro entendimiento. Dios es bueno y quiere lo mejor para mi vida. Debemos amar la voluntad de Dios antes de saberla. Cuando hubo problemas con los pastores de Abraham y Lot, Abraham confió en la buena voluntad de Dios y le dijo a Lot que escogiera él antes y escogió lo mejor de la llanura y a Abraham le quedó lo que Lot despreció, pero eso lo había escogido Dios para Él. Si dejamos las decisiones en las manos de Dios, sabemos que es bueno. Yo he estado en situaciones difíciles y son situaciones en las que me pongo a pensar en todas las cosas malas que pueden pasar, y me pongo a bendecir el Nombre de Dios. Hace algunos años yo iba a ir a Indiana y me detuvieron en el aeropuerto por una demanda en la que yo era codeudor, y me detuvieron y no pude salir, y fue la voluntad del Señor. Bueno, me vine a trabajar y cuando íbamos de regreso a la casa le digo a mi esposa ¿qué estará tratando el Señor conmigo? Y ella muy rápido me dice, ah el orgullo. Para que vean qué lindo, yo fui al Señor y le dije es duro aceptar que estas tratando eso conmigo, pero el Señor me dijo, si estás dispuesto a morir, yo estoy dispuesto a revelarme de otra manera contigo. María la mamá de Jesús estaba esperando bebé sin haber conocido varón, y a ella le tocaba morir apedreada, y el Señor me dijo, María estuvo dispuesta a morir a su reputación por dejar que Cristo naciera en ella. Todas las cosas ayudan a bien. No hay errores, todo viene de la mano de Dios y con buen propósito. Agradecemos la voluntad de Dios y estemos dispuestos a hacer su voluntad. Veamos el tercer requisito.

La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales.
(Colosenses 3:16)

Para llenarnos de la Palabra de Dios debemos empezar leyéndola, estudiándola, memorizándola. En la Escuela de niños hace unos años, se les daba una ficha por cada versículo que se aprendían. Y el trabajo de la escuela de niños es increíble. Mi esposa estaba contando de historias de gente que se metió con Satanás y había una bruja que guardaba el diploma que se ganó por memorizar su primer versículo. Es importante el trabajo de los maestros de niños. Y debemos meditar la Palabra del Señor.

Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor. No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu, (Efesios 5:17-18)

El Espíritu viene a nuestra vida con el bautismo en el Espíritu y oramos en otras lenguas. Cuando el Señor Jesús fue bautizado, Él vino y descendió la paloma. Si usted ya tiene el bautismo y se llena de la Palabra, el Espíritu Santo se posa allí. Veamos el cuarto.

pues la voluntad de Dios es vuestra santificación; que os apartéis de fornicación; que cada uno de vosotros sepa tener su propia esposa en santidad y honor; no en pasión de concupiscencia, como los gentiles que no conocen a Dios; que ninguno agravie ni engañe en nada a su hermano; porque el Señor es vengador de todo esto, como ya os hemos dicho y testificado. Pues no nos ha llamado Dios a inmundicia, sino a santificación. (Tesalonicenses 4:3-7)

La voluntad del Señor para que sea personal, debemos cumplir con este mandamiento. Habla de los pecados sexuales y las inmoralidades. Esa es la primera parte, apartarse. Y por el otro lado, debemos evitar dañar a nuestro hermano, con la lengua, con las acciones y con las omisiones. No debemos dañar al prójimo ni engañarlo, mentir por codicia. Si vamos a venderle a un hermano algo, que esté en buenas condiciones, no porque ya estaba dañado, seamos honestos. Si tenemos colaboradores hermanos, no podemos decirle que llegue mañana por el pago teniéndolo hoy. Vamos al quinto.

Porque mejor es que padezcáis haciendo el bien, si la voluntad de Dios así lo quiere, que haciendo el mal. (1Pedro 3:17)

De modo que los que padecen según la voluntad de Dios, encomienden sus almas al fiel Creador, y hagan el bien. (1pedro 4:19)

Hacer el bien en medio de la tribulación es seguir sirviendo. Jesús está en la cruz sufriendo y aún allí salvó al pecador que estaba crucificado al lado de Él. Hacer el bien es aún en medio del dolor, seguir sirviendo. Veamos el sexto.

Dad gracias en todo, porque ésta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús. (1Tesalonicenses 5:18)

En la otra Iglesia había una hermana que tenía el don de palabra de ciencia. Y la gente le llegaba a preguntar la voluntad de Dios y ella decía, que lea su biblia. Pero yo agregó, dele gracias a Dios en todo. Y todo, quiere decir todo. Y no solo cuando me viene un ascenso, cuando el Señor me confirma con quién me voy a casar, y está bien, pero también debemos dar gracias por la escasez y por la enfermedad y por la tribulación. Cuando somos agradecidos, la gratitud es la llave que nos abren las puertas de las cárceles en las que podemos estar. Pablo y Silas estaban en la cárcel y en la media noche cantaron himnos y todos los oían y de repente vino un terremoto que abrió las puertas y rompió las cadenas. Y a veces nosotros estamos en las cárceles de desanimo y depresión, pero damos gracias al Señor y se abren las puertas. La gratitud es la clave que convierte los problemas en bendiciones. Una escasez permite que conozca al Señor como mi proveedor. No me lo esperaba, y aun así llegó. Job dijo, Dios dio y Dios quitó, alabado sea el Nombre del Señor. La voluntad de Dios es darle gracias. Veamos la séptima.

Por causa del Señor someteos a toda institución humana, ya sea al rey, como a superior, ya a los gobernadores, como por él enviados para castigo de los malhechores y alabanza de los que hacen bien. Porque ésta es la voluntad de Dios: que haciendo bien, hagáis callar la ignorancia de los hombres insensatos; como libres, pero no como los que tienen la libertad como pretexto para hacer lo malo, sino como siervos de Dios. (1Pedro 2:13-15)

En donde sea que estemos siempre hay autoridad, en la casa, en el colegio, en el trabajo, en la universidad, en la Iglesia. En donde estemos hay autoridad. No siempre vamos a estar de acuerdo con las autoridades, pero eso no quiere decir que no debemos obedecer. Lo opuesto de obediencia es desobediencia y eso viene por rebelión, por rebeldía. Y satanás fue rebelde, desobediente y eso es lo que él hace, trae la desobediencia al hombre. A Adán y Eva lo primero

que les dijo fue que no le hicieran caso a Dios. Acá nos dice que voluntad de Dios es que nos sujetemos a todas las autoridades. Y la gente en eminencia no son perfectos, igual que nosotros. Dios está probando nuestra obediencia, sujeción. El Rey David ya era ungido rey, pero aún no había muerto Saúl. Y Saúl lo estaba persiguiendo como animal y David pudo haberlo matado dos veces. Debemos entender que el Señor quiere que obedezcamos al Señor, y al policía de la calle también. El Señor espera que seamos obedientes. Y esos son los 7 principios de obediencia a la voluntad del Señor. Ahora vamos a ver cómo encontramos la voluntad directiva de manera individual. ¿Quién quiere encontrar esa voluntad? Hay 3, 4 o 5 pasos para saber cuál es la voluntad de Dios para mi vida. La primera es que nuestra petición no contradiga la Palabra de Dios. La segunda, debemos orar. La tercera, debemos interceder en el Espíritu Santo. La cuarta, busquemos consejo piadoso. Y la quinta, podemos poner vellones. Pongo, 3, 4 o 5, porque Dios puede confirmar con 3, o con 4 o con 5. Le doy un consejo a los casados, en alguna ocasión mi esposa y yo pensamos en adoptar a un niño de una familia rota y mi esposa sí quería. Pero, nunca le pregunten al Señor de algo de lo que ustedes no han hablado ni puesto de acuerdo. Bueno, en mi caso, ambos estábamos en común acuerdo y entonces luego dijimos, oremos al Señor por un mes. Y antes de que pasara el mes, me contó un proveedor que alguien había adoptado a alguien y que no le había salido bien la cosa, una adopción que no terminó bien. Y otro caso igual. Cuando llegó el tiempo, hablamos con mi esposa y le pregunté qué le había dicho el Señor a ella y me dijo que ella sintió que iba a haber problemas y bueno no hicimos la adopción. Más adelante, una cosa más maravillosa le pasó a ese bebé y no hubiera pasado si lo hubiéramos adoptado. Entonces allí solo nos pusimos de acuerdo como esposos, y no pedimos consejo a ninguno, ni pusimos ningún vellón. Eso es de tres. Cuando me quería casar, es otro caso, porque allí sí le pedí consejo al Pastor por eso, yo ya estaba orando y esperando e intercediendo, y le dije al Pastor que oráramos y así lo hicimos. Yo allí no puse señal, solo llegué al paso cuatro y el día de mi cumpleaños el Señor me confirma que me voy a casar con Flori, que iba a tener dos hijos y que iba a trabajar en la Iglesia. Y todo se cumplió. Yo no puse ninguna señal. Pero luego en una en la que sí puse señal, Dios me ha guiado a cosas que no quería, y no que fuera malo, sino que no quería. Pero en esta ocasión yo puse un vellón, yo me iba a ir a Costa Rica a trabajar, pero yo quería quedarme acá. Y yo me venía a la Iglesia a pedir trabajo todas las semanas, y entonces con mi esposa pusimos vellones, señales y las 3 señales se cumplieron. Y me fui llorando en el avión y le decía al Señor que le cumplía pero que no quería. Después entendí que el Pastor me llamó para decirme que había una plaza. Y Dios me llevó a Costa Rica e hizo que dejara mi deseo en el altar, y cuando lo hice, el Señor volvió y me lo devolvió. Es necesario que encontremos la voluntad directiva del Señor.

Te alabaré; porque formidables, maravillosas son tus obras; Estoy maravillado, Y mi alma lo sabe muy bien. No fue encubierto de ti mi cuerpo, Bien que en oculto fui formado, Y entretejido en lo más profundo de la tierra. Mi embrión vieron tus ojos, Y en tu libro estaban escritas todas aquellas cosas Que fueron luego formadas, Sin faltar una de ellas. (Salmos 139:14-16)

El libro del que habla allí es el libro de nuestra vida. Primero escribió un libro, hizo un plan maravilloso y le puso nuestro nombre.

Vino, pues, palabra de Jehová a mí, diciendo: Antes que te formase en el vientre te conocí, y antes que nacieses te santifiqué, te di por profeta a las naciones. Y yo dije: ¡Ah! ¡ah, Señor Jehová! He aquí, no sé hablar, porque soy niño. Y me dijo Jehová: No digas: Soy un niño; porque a todo lo que te envíe irás tú, y dirás todo lo que te mande. No temas delante de ellos, porque contigo estoy para librarte, dice Jehová. (Jeremías 1:4-8)

Dios tiene un plan para nuestra vida, un plan maravilloso con montes y valles, placer y dolor. Así es este diseño.

invalidando la palabra de Dios con vuestra tradición que habéis transmitido. Y muchas cosas hacéis semejantes a éstas. (Marcos 7:13)

Si estamos buscando la voluntad de Dios, primero veamos qué dice la Biblia. Hay una jovencita que dice que conoció a un chico muy lindo y educado, pero no es cristiano, ¿puede o no? No, porque la voluntad dice que no tendremos yugo desigual. Igual en los negocios, si los socios tienen problemas con los impuestos. Luego, debemos orar, no podemos esperar que Dios nos confirme de algo que no le oramos.

Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá. (Mateo 7:7-8)

Luego debemos interceder en el Espíritu Santo.

Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos. (Romanos 8:26-27)

Yo puedo pedir en español que lo conceda y el Espíritu intercede lo opuesto. Si allí todavía no lo ha encontrado, entonces busquemos un consejo piadoso.

Donde no hay dirección sabia, caerá el pueblo; Mas en la multitud de consejeros hay seguridad. (Proverbios 11:14)

Pídale consejo a alguien, usted puede pedirle. Pero igual, si no lo logra allí, entonces podemos pedir vellones o ponerlo.

Y Gedeón dijo a Dios: Si has de salvar a Israel por mi mano, como has dicho, he aquí que yo pondré un vellón de lana en la era; y si el rocío estuviere en el vellón solamente, quedando seca toda la otra tierra, entonces entenderé que salvarás a Israel por mi mano, como lo has dicho. Y aconteció así, pues cuando se levantó de mañana, exprimió el vellón y sacó de él el rocío, un tazón lleno de agua. Mas Gedeón dijo a Dios: No se encienda tu ira contra mí, si aún hablare esta vez; solamente probaré ahora otra vez con el vellón. Te ruego que solamente el vellón quede seco,

y el rocío sobre la tierra. Y aquella noche lo hizo Dios así; sólo el vellón quedó seco, y en toda la tierra hubo rocío. (Jueces 6:36-40)

Un vellón es un poco de lana. Y si iba a llover, pues que solo se mojara el recipiente con la lana y el resto de las cosas secas. Dios entonces le contestó de esa manera. Pero, Gedeón le pidió una segunda prueba, solo que, al revés, que el vellón quedara seco. Con las señales, no ponga solo una, si no está seguro ponga hasta tres. Los vellones no pueden ser cosas sobrenaturales, que, si yo dejé un vaso en la mesa y si amanece en el lavatrastos, entonces es la voluntad. NO, debemos poner cosas naturales. No pueden ser señales obvias tampoco. Tiene que ser algo guiado por el Señor, de manera correcta.

Y el criado tomó diez camellos de los camellos de su señor, y se fue, tomando toda clase de regalos escogidos de su señor; y puesto en camino, llegó a Mesopotamia, a la ciudad de Nacor. E hizo arrodillar los camellos fuera de la ciudad, junto a un pozo de agua, a la hora de la tarde, la hora en que salen las doncellas por agua. Y dijo: Oh Jehová, Dios de mi señor Abraham, dame, te ruego, el tener hoy buen encuentro, y haz misericordia con mi señor Abraham. He aquí yo estoy junto a la fuente de agua, y las hijas de los varones de esta ciudad salen por agua. Sea, pues, que la doncella a quien yo dijere: Baja tu cántaro, te ruego, para que yo beba, y ella respondiére: Bebe, y también daré de beber a tus camellos; que sea ésta la que tú has destinado para tu siervo Isaac; y en esto conoceré que habrás hecho misericordia con mi señor. Y aconteció que antes que él acabase de hablar, he aquí Rebeca, que había nacido a Betuel, hijo de Milca mujer de Nacor hermano de Abraham, la cual salía con su cántaro sobre su hombro. Y la doncella era de aspecto muy hermoso, virgen, a la que varón no había conocido; la cual descendió a la fuente, y llenó su cántaro, y se volvía. Entonces el criado corrió hacia ella, y dijo: Te ruego que me des a beber un poco de agua de tu cántaro. Ella respondió: Bebe, señor mío; y se dio prisa a bajar su cántaro sobre su mano, y le dio a beber. Y cuando acabó de darle de beber, dijo: También para tus camellos sacaré agua, hasta que acaben de beber. Y se dio prisa, y vació su cántaro en la pila, y corrió otra vez al pozo para sacar agua, y sacó para todos sus camellos. (Genesis 24:10-20)

La señal era darle de beber a los camellos. Y los pozos no son de esos que uno baja la cubeta para poder jalar el agua, eran pozos en los que debían descender y subir y los camellos bebían muchos galones, eso quiere decir que ella debía subir y bajar varias veces. La señal que le puso fue natural. No esperemos que el Señor nos muestre su voluntad personal si no cumplimos con la voluntad general. Debemos ser fieles en las cosas que aprendimos y entonces podemos preguntarle su voluntad personal. Yo no sé si sabían, pero el hermano Brian Bailey, de lo que cotejan en el cielo es si hicimos lo que estaba escrito. Debemos buscar al Señor en todas las cosas, las altas y las bajas.

Estimado lector, si esta prédica fue de bendición para usted, no dude en compartirla y encontrar más prédicas maravillosas en el siguiente código QR. ¡Qué Jesucristo nuestro Señor le bendiga!

